Domingo, 25 de Julio de 1875 NÚMERO SUELTO 3 PESOS m|c. Año XIII.—N.º 655

PUNTOS DE VENTA
EN BUENOS AIRES

LIBRERIA DEL COLEGIO
Bolivar 52, 54 y 56
LIBRERIA INTERNACIONAL
Bolivar 105
SALA DE AVISOS, Rivadavia 111
LIBRERIA DE CANEDO, Victoria 195
ALMACEN DE PAPEL
Piedad 53, 55 y 57
LIBRERIA NUEVA, Cangallo 89
LIBRERIA EUROPA, Florida 178
PERISSE Esquina Cuyo y Suipacha
LIBRERIA de Ure, Perú, 111.
LIBRERIA DE LA VICTORIA,
Florida 48.

El Mosquito

PERIODICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, SATIRICO Y BURLESCO DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
Campaña.. . . 20 $ m/c
Provincias y
Uruguay.. . 0,80 C's. fs.
por trimestre adelantado.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION
Y
ADMINISTRACION
73 - PARQUE - 73

En la oficina Parque 73, se paga por cada número siguiente de EL MOSQUITO:

7 de Junio 1874 Pesos 20

PERMANENTE

Invitamos á los ex-agentes siguientes se sirvan remitir á esta administraccion las suscriciones depositadas entre sus manos para sernos entregadas:

J. D. Brovvn......... ...	*Mendoza*	13 moses
P. A. de Morales.......	*25 de Máyo*	10 id.
Leon Schopinski..	*Salta*	18 id.

A NUESTROS AGENTES

Les suplicamos se sirvan devolver á nuestra Administracion los ejemplares quedantes en su poder del N.º 646, 23 de Mayo de 1875.

Tamben les invitamos a que nos avisen de cualquier retardo ó falta en la remision por correo, de los paquetes a ellos dirigidos.

LA ADMINISTRACION.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 25 DE JULIO DE 1875

La moderna ciencia.

Cuando todo anda tan mal en Buenos Aires es un gran consuelo para todos ver que hay por lo menos una cosa que anda muy bien.

Hablo de las visitaciones.

Nunca se han hecho los trabajos públicos á un precio que ofrezca mas ventajas al pueblo.

Los precios de las ofertas son de tal modo reducidos que eso se puede absolutameute llamar un baratillo de mano de obra y de construccion, absolutamente como los baratillos de género.

Con esa diferencia sin embargo que en los baratillos de artículos de tienda se sabe que se venden mercaderias que han sufrido averias ó compradas en condiciones escepcionales, mientras que para las licitaciones los que hacen las proposiciones mas baratas son precisamente los que se comprometen á hacer los mejores trabajos y con los mejores materiales.

¡Vaya! da gusto por lo menos ver que por un lado realizamos economias.

Y crean bien que las economías son de las mas serias.

Yo conozco á un empresario que hace sus cálculos de modo á reducir la ganancia lo mas posible antes de entrar en licitacion y que sin embargo es siempre vencido en esos torneos de la especulacion.

—Yo no comprendo, me dice, como pueden hacer ciertos individuos que se sacan los trabajos en licitacion; es preciso que tengan mucha plata por perder.

—Que, hombre¡ le contesto yo, es que vd. no sabe bailar con botas de porcelana!

—¿De porcelana?

—Es un modo como cualquier otro de decir á vd. que no entiendo la especulacion.

—Es verdad; lo que entiendo yó, es que el ladrillo me cuesta tanto, la cal, la arena, la madera tanto, la mano de obra tanto y que si me propuesta es mas barata de mis costos me voy derecho á la quiebra ó al hospital.

—Eso es el antiguo sistema, pero el progreso que cunde en todas partes ha dicho su palabra tambien en la industria de la construccion.

—Habrá dicho muy buenas palabras pero en un lenguage que yo no entiendo.

—Por falta de estudios modernos; en los tiempos antiguos uno compraba á veinte y vendia á veintidos ó veinticinco y ponia treinta años para realizar una modesta fortuna; hoy merced á los nuevos descubrimientos de los economistas se compra á veinte y se vende á quince y se ganan de ese modo grandes fortunas.

—Pero ese es el negocio del tio Bartolo!

—No sé, pero eso es un hecho, para ganar, es bueno saber perder.

—Confieso que no estoy. Bien quiero contentarme de una modesta ganancia, pero perder . . .

—Es hoy el único modo de hácer fortuna.

—Para mí, no es ni claro ni moral y si yo fuera Gobierno . . .

—Esa la esperaba.

—Si senor, si yo fuera gobierno, estableceria un *minimum* sellado y oculto de la propuesta por recibir y el que se acercaria mas á ella, no por abajo sino por arriba seria el que tendria el trabajo.

—¡Vaya una idea!

—Asi hacen en el viejo mundo las administraciones morales.

—¡Las tontas, dirá vd! ¿que se le importa á la administracion que el empresario gane ó pierda?

—Debe importársele, pues no tiene derecho de complicidad en la ruina agena y aun menos ayudar á la pilleria y al fraude.

—Bah! Bah! . . . palabras! el gobierno halla su cuenta en esos contratos.

—Si, cuando son ejecutados, pero no cuando los contratos se declaran arruinados é imposibilitados para seguir la obra antes de concluirla como ha sucedido en ciertos trabajos de las obras de salubridad ó cuando se mandan mudar como ha sucedido con el de la Casa de correos.

---Escepciones, hombre! se lo repito, la cosa consiste en saber trabajar.

---Tengo la pretension de conocer mi oficio y de saber. . .

---¿Quién le habla de su oficio? eso es lo menos importante!

---Sin embargo . . .

---Si yo fuera en su lugar ganaria muy pronto una fortuna.

---¿Perdiendo en las empresas?

---Si, en apariencia.

---Seria curioso! quisiera verlo en mi lugar.

---Y yo en el mio; hagamos un cambio redacte vd. el *Mosquito* y cédame su material de empresa y su crédito.

---Pero vd. no conoce la profesion.

---Otra preocupacion de vd. figurarse que es necesario conocer la profesion! yo sé bailar con botas de porcelana y basta.

---No, mi conciencia me atormentaria; tendria remordimientos por haber puesto en posicion de emprender ciertos trabajos un hombre inhábil para ellos y por haberle proporcionado á vd. el medio de arruinarse ó de arruinar á otros

---Pues mire, todo lo que dice vd. no pasa de un acopio de sandeces incompatibles con el espíritu del siglo, y en completa contradiccion con los últimos descubrimientos de la economía industrial modernos.

Discusion económica

—Con que, don Canuto ¿se acabó?

—¿Qué es lo que se acabó, don Pancho?

—La crísis, don Canuto, la crísis.

—¡Ah! se acabó?

—Si señor.

—Pues yo creia que las cédulas habian quedado el viernes á setenta y dos y cinco otavos.

—Y qué tienen que ver las cédulas, don Canuto, con la crísis?

—Lo que tienen que ver! lo que tienen que ver!

—No tienen que ver nada.

—Sin embargo, don Pancho, cuando bajan á ese precio es prueba que anda mal la cosa.

—Es prueba que no hay dinero para comprarlas.

—Aunque fuera por eso, me parece que es mal indicio.

—Pero ¿porque no hay dinero para comprarlas?

—Que sé yo!

—Porque el dinero está empleado en otra cosa.

—O mas bien escondido.

—Precisamente, pues! Y dígame señor don Canuto, ¿no le parece que saliendo del escondijo el dinero la crísis se acabaría?

—Creo que por lo menos la plaza no andaria tan mal.

—Yo digo que la crísis estaria acabada.

—Puede ser.

—Pues sabrá vd. que vá á salir.

—¿Cuando?

—Hoy.

—Hoy.

—O mañana á mas tardar.

—¿Y que es lo que lo hará salir?

—El proyecto de don Tadeo.

—Que Tadeo?

—No se, un economista descubierto por la *Nacion* y presentado á la *Nacion*, por un individio que se oculta bajo el soudónimo comunista de Rochefort.

—No he leido ese proyecto.

—Consiste en transformarnos todos en banqueros á la fuerza; propone un banco comun y solidario de todo Buenos Aires.

—¿Y vd. cree que en eso hará salir el dinero de su escondite?

—Si no sale de buena voluntad se le hará salir á la fuerza.

—Yo prefiero el proyecto de aquel comerciante que con doscientos mil patacones salva la situcion.

—¡No embrome! cómo es posible salvar la situacion con dos millones y medio papel.

—La salva, se compromete á ellos; la salva por el giro, por el manejo que da á aquellos doscientos mil agentes de salvacion; es por el medio de manejarlos, de mantenerlos, tiene un medio de equilibrarlos muy sencillos, pero al cual nadie habia pensado hasta el dia de hoy.

—El huevo de Colon?

—Algo por el estilo, don Canuto.

—¡Que no embrome el tal comerciante con Colon y sus huevos! todos estos proyectos al principiar por los del ministro son otros tanos rompe cabezas que sirven para divertir á los economistas sin enseñarles nada, como el fuego de la guerra distrae á los militares sin enseñarles ni jota de su oficio.

—No embrome, don Canuto, algo bueno ha de haber en las cabilaciones de tantos pensadores.

—Esa misma abundancia de proyectos me parece un obstáculo don Pancho.

—Con que vd. cree que el dinero no asomará el hocico.

—Por ahora no; creo que los proyectos le dan mas miedo que el gato á los ratones.

—¿Y el del doctor Floro Costa tambien?

—Tambien, aun que no lo conozco.

—Sin embargo aquel es segun dicen decisivo.

—¿Quien lo dice?

—El mismo autor.

—¿Y ha visto vd. algun autor que no hable que su proyecto es decisivo.

—No ninguno, pero....

—Mire, don Pancho, es vd. un esceptico.

—Lo confieso, me parece que no hay mas que un medio de salvarnos.

—Cual es.

—Una nueva emision.

—Otra te pego! pero eso es despreciar y desprestigiar el papel.

—Se decreta el curso forzoso.

—Ahora sí! el oro se vá á los cielos, la oficina de cambio á los infiernos.

—Y yo le digo, don Pancho que vd. es un retrograda.

—Y vd. un revolucionario, D. Canuto, un anarquista! con su proyecto de hacer un banco comun y buscar los tesoros escondidos.

—En todo caso no soy tan anarquista como vd. que quiere forzar el curso y hacer emisiones sin garantia.

—Eso es! diga no mas que soy un pillo.

—Oh! no me da vd. á entender que piensa lo mismo de mi.

—No me haga perder la paciencia, D. Canuto.

—Y vd. vayase á contar á otros que la crísis está concluida con sus remedios que se parecen á cataplasmas en piernas de palo.

—En todo caso yo no los tomo en bolsillo ageno.

—¿Y yo los tomo? es decir que soy un ladron? pues yo digo que soy mas honrado que vd.

—Yo no lo insulto señor, no me insulte vd. á mi.

— Desde ya le advierto que ya que me considera vd. como un pillo......

—No he dicho eso!

—Le cobro á vd. la letra á mi favor que se vence el 3 del próximo.

—Pero, don Canuto no puedo pagarle!

—Tiene vd. bienes, lo mando ejecutar.

—Eso es arruinarme.

—¿Como eso? la crísis no pasó ya? Debe vd. estar] en medida.

—Confieso que me he precipitado un poco al decir que la crisis estaba concluida; he querido decir que se concluiria un dia ú otro. D. Canuto, no nos enojemos por tan poca cosa,

Yo no soy rencoroso, Don Pancho, ya que reconoce que se ha mostrado vd. por demás exaltado, vengan esos cinco.

—Es decir, lo que reconozco....

—¿No lo reconoce vd?

—¡Socorro, socorro!!! que me ahogo....!

—Lo puedo salvar pero le costará 110.000 fuertes, pagados adelantado.

—Muy bien; tome esto acuenta; no necesito recibo.

—Cuando pienso! si hubiera aceptado mi receta, no habia mas crisis.......para mi!

RESULTADO DE UNA LUCHA ENTRE UN COLOSO Y UN PIGMEO

—Mis enemigos me regalan este gorro de loco: lo acepto.
En cambio pueden tomar este otro que les viene como de molde.

—Con este regalo seguramente que voy á ser Cardenal.
SATANAS, á parte:—¡Si, si, lo seras: Si no es en este reino será en el mio.

Lito. Madrileña.

—Sí, si, lo reconozco.

—Ah! bien sabia yo que vd. era hombre de buenos sentimientos! un poco tragon, un poco fácil de engañar, pero bueno en el fondo.

—Hem!

—¿Mande vd?

—Digo que....la letra....¿me la renovara?

—Como nó!...á diez y ocho por ciento; vd. sabe que hoy es la cuota, por buenas formas,

—Sí, si, pero entre amigos....

—Entre amigos y soldados cumplimientos escusados, como dice el refran, hasta la vista don Pancho.

—Hasta mas ver don Canuto! (*aparte*) si el demonio pudiera torcerte el pezcueso! pero tambien ¿que idea he tenido yo al ir á decirle que la crísis estaba concluida? son esos demonios de diarios que me revuelven la cabeza!

PICOTONES

Dice el *Nacional*:

Ayer cayó muerta repentinamente, en la esquina de las calles de Parque y Artes, una señora anciana que transitaba por aquel paraje.

" Ignorando la policía á que familia pertenecia, recojió el " cadáver y lo envió al Depósito.

" Esa señora era como de 50 años de edad, al parecer hija " del pais, de color trigueño y vestia de luto."

¿Cincuenta años? Y vd. llama una señora anciana á esa edad?

Apuesto á que el noticiero tiene menos de veinte y cinco años!

¡Ah jóven! si todas las porteñas llevaran su fé de bautismo en la mano veria vd. lo que es una señora anciana y no llamaria así á las mujeres de cincuenta años.

***

La municipalidad que acaba de confesar hasta que punto le aprieta el zapato ha mandado vender un cupé que, desde el tiempo del señor Canard, tenia para uso de su presidente.

Parece que cuando la corporacion salia en cuerpo, el presidente y el vice presidente montaban en el cupé, el tesorero tomaba asiento al lado del cochero, en el pezcante y los vocales seguian á pié el vehículo presidencial.

***

Dos jovenes, dos niñas preciosas, de dos barrios y de dos familias diferentes han desaparecido de las casas de sus respectivos papás ó papaces. ¿Como se dice?

No importa, ese eclipse de dos niñas es segun se dice debido á dos motivos diferentes, una ha cedido á la atraccion imantada de un estudiante y la otra á la repulsion que le inspiraba uno de los habitantes del hogar paterno.

El amor y el odio! dos grandes móviles!

***

Parece que el señor Canard, siendo presidente de la municipalidad dió á Enrique Moreno el terreno destinado á encerrar los huesos del ilustre general San Martin.

Y ahora quiere que este, que lo ha edificado y ha inhumado en él dos miembros de su familia lo devuelva y lleve sus muertos á otra parte.

Y en todo eso ¿que se hace con Canard, parece que no tiene la menor ingerencia en el negocio.

¡Vaya un pato silvestre!

***

La policia ha prendido á un celebre ladron llamado el *Jorobado*.

Es de esperar que con eso el Jorobado se dejará de jorobar á los demas.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Colon.

— —

GRAN COMPAÑÍA LÍRICA-ITALIANA

38a funcion de la temporada.

DOMINGO 25 DE JULIO DE 1875

2° y 3° acto de la ópera de Gounod

FAUSTO

Gran walser de "Julieta y Romeo" del maestro Gounod
Concluyendo con el primer acto de

LA TRAVIATA

A las 8.

Teatro de la Alegria

Compañia dramatica española dirijida por el eminente primer acto D. Leopoldo Buron.

Funciones estraordinárias para el sábado 24, domingo 25 á las 2 de la tarde y á las 8 de la noche.

Sábado—Se pondrá en escena el gran drama de costumbre en 3 actos, del Sr. Tamayo y Baus.

Andres el saboyano ó hija y madre

Dando fin con la chistosa peti-pieza:

E. H.

Dirijida por el Sr. Gonzalez.

Domingo 25, á las dos de la tarde—A pedido general se pondrá en escena la chistosisima comedia en 4 actos.

Las travesúras de Juana

Dando fin con el chistoso sainete:

El sútil tramposo

A las ocho de la noche—Por complacer á muchas personas que no pueden asistir á los funciones de los dias de trabajo, se pondrá en escena la chistosísima zarzuela en 4 actos.

Por seguir á una mujer.

Dirijida por el Sr. Allú:

NOTA—El martes próximo, á beneficio de la señora Marquez—El escojido espectáculo "Los pavos reales" "Capilla de Lanuza" y "Galera de don Adolfo."

Théatre de la Victoria

Compagnie francaise

DIMANCHE 25 JUILLET 1875

Représentation extraordinaire

AU BENEFIE DE M. DURNEL

Premiére représentation á Buénos-Ayres

LES MYSTERES DE PARIS

Grand drame en 5 actes et 8 tableaux, par E. Sue

1er tableau "La Cité," 2me tableau "La maison Pipelet," 3me tableau "Le Cabinet de Jacques-Férand," 4me tableau "Les Morel," 5me tableau "La Prison," 6me tableau "Les Martial," 7me tableau "Sarah," 8me tableau "La Patte d'Oie."

On commencera á 8 h. 1[4 trés précises et on finira á 1[2.

Entrée générale . . . . 10 ps.

On peut se procurer des billets á l'avance, au théâtre, de midi á 4 heures.

PRIMER GRAN CONCIERTO

De aficionados, á beneficio de la Sociedad Irlandesa de Beneficencia de Damas tendra lugar el Lunes 9 DE AGOSTO de 1875, á las ocho de la noche.

Tarjetas: 50 pesos cada una, las que se podran obtener en la oficina del diario "Southorn Cross", Calle Corrientes, 243; en el establecimiento de musica del Sr. Monguillot, calle Florida, ó de cualquiera de las señoras de la comision.

AVISOS

Pildoras Holloway

La experiencia ha demostrado que en muchas enfermedades, el uso de las Pildoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas, que no hubiese sido poosible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses, así es que este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades del arte médico, la merecida denominacion de infalible tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las malas digestiones y afecciones biliosas cuyos males aleja con rapidez sorprendente.

El poder purificativo de estas pildoras que restablecen la sangre limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad ó languidez, males que tanto aflijen á gran número de personas, sean prontamente sustituidas por la más perfecta salud y robustez.

Las peligrosas afecciones iuvernales como la toz, los constipados catarros, fluxiones, pulmonias ó anginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas pildoras y unguento en conformidad á las instrucciones adjuntas y las personas que padezcan e asma encontrarán un grande alivio en las pildoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas á todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse á la desesperacion sin haber apelado al poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes el mundo.

Unguento Holloway

El agradecimiento expresado por millares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso ungüento y nos prueba que, á el solo deben la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos, los efectos que produce son incomparables y particularmente en la curacion de males de pierna úlceras, mal de pechos, escrófulas, abcesos, mal de garganta, tumores y pruciones del cútis.

Para asegurarla curacion rapida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las pildoras al mismo tiempo que se emplea el unguento.

Ampl as instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de pildoras y botes de unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del profesor Holloway. 533 Oxforde-street Londres N· 10.

GRAN FABRICA DE CAMISAS

A LA MEDIDA

DE MUNTANÉR Y BERMUDEZ

62 CHACABUCO 62

CIGARRILLOS ESPECIALES DE LA ABUNDANCIA

Estos magníficos cigarrillos, son fabricados con el mejor tabaco recibid de la Habana, y el papel de hilo puro.

Los venden en todas las confiterias y en la fábrica y depósito: **Piedras y Méjico.**—*Almacen de la Abundancia.*

Sombreros extra-finos y de última moda, de castor, de felpa y de paja, indistintamente al precio de cien pesos. Se garante no los hay mas finos en plaza *son los mismos sombreros que se venden en todas partes de* **140 hasta 180** *pesos,*

La casa no vendera al menudeo ningun sombrero ordinario ni tampoco á mas ni á menos de cien pesos. En la misma casa hay un selecto surtido de Camisas Corbatas, Cuellos, Puños, Varitas, Paraguayas, Guantes, Botones, Anteojos, Lentes y muchas otras novedades.

Tambien se vende por mayor.—Casa de PERISSE, esquina Cuyo y Suipacha Buenos Aires.

Letras sobre Europa por cualquier cantidad y pagaderos á presentacion.

Franqueos de Cartas para todos Paises.

NOTA: La casa está tambien abierta los dias de fiesta.

TALLER DE DIBUJOS

DE

Enrique Stein

Retratos, caricatura, dibujos de modas, para novelas, etc. litograficos.

Parque 73 [antes 47] —Buenos Ayres

FOTOGRAFIA DE ANTONIO POZZO

113 *calle de Piedad, hoy* 131

Retratos de todas clases, perfeccionados segun las últimas invenciones Fotográficas, á precios módicos.

Imp. de El ORDEN, de W. Muntanér y Ca. Calle Perú, 215 y 217.

FOLLETIN DE "EL MOSQUITO"

Teatro Colon.

BENEFICIO DE LA PRIMA DONNA MAGDALENA MARIANI.

Les gustan á vds. los beneficios? A mi tambien para ver las flores, los regalos, los triunfos, las ovaciones, para contemplar la concurrencia y por una infinidad de motivos absolutamente agenos al arte pues las representaciones á beneficio son lo mas horripilantes al punto de vista de la melomania.

Emocion de los cantores, de los beneficiados, interrupciones frecuentes y absurdas, programas estrafalarios y sin enlace, coros preocupados de otra cosa que de su mision, público distraido, vecinos incómodos y chacoteros, tales son los inconvenientes de los beneficios en general.

Pero como no se vá para escuchar, sino para ver aplaudir, gritar, poco importa que la ejecucion musical sea buena ó mala; la mejor seria que en esas funciones no hubiera música, seria mucho mas lógico.

Yo suelo ponerme un túpido tapon de algodon en los oidos en esas noches, para no ser incomodado por la pretendida música, en mi admiracion para los regalos y los ramos y en mi contemplacion de las flores animadas que adornan las galerias (es un modo galante de designar las señoras que me ha enseñado un jóven poeta de 69 primaveras.)

El júeves me habia olvidado de tomar esa precaucion de modo que por fuerza, y sin haberlo procurado tuve que escuchar la música.

¡Oh! sorpresa ¡Oh! cosa imprevista ¡Era música casi tan buena como las otras noches!

No parecia música de beneficio! y para recordar que estábamos en una de aquellas noches estraordinarias en que la armonia, la melodia y la sinfonia son el accesorio y los trajes, las flores y las halajas lo principal.

La Mariani cantó como siempre, Bolis como nunca y los demás casi tambien como en una funcion ordinaria.

No hay nada estraño pues en que yo haya sido distraido.

Apesar de esa distraccion, como los aplausos repetidos y las ruidosas ovaciones me sacaban de vez en cuanto del sentimiento del arrebato en que me sumia la música, pude notar que la Señora Mariani fué obsequiada de un modo completo y que para hallar en nuestros recuerdos teatrales beneficios que puedan compararse con el de anoche es preciso retroceder dos años y pensar en el de la Pozzoni ó tres años y representarse el de la Marziali.

Yo hallo alguna monotonia en la organizacion de los beneficios de las primas donnas.

Siempre son mozos de servicio que traen enormes ramos emblemáticos en forma de estrella de lira, de corazon, niños que traen los regalos en bandejas y en almohadillas, coronas doradas y plateadas traidas por muchachos grandotes ó flores arrojadas á la escena de un palco alto de *avant-scéne*, las mismas palomas blancas, con cintas azules.

A mas de ese programa que fué rigorozamente seguido anoche, hubo sin embargo una novedad, un efecto feliz y poco previsto, en el segundo acto de la funcion, es decir el tercero de Fausto, despues de la salida del Fausto y mefistófeles que se alejan despues de haber depositado el estuche de brillantes sintiendo venir á Margarita, dos niños en traje de paje, sacaron la caja tradicional y pusieron en su lugar un taburete encima del cual estaban colocadas las joyas que la comision y los aficionados ofrecian á la prima donna, de modo que cuando tira el ramo de Subel y esclama deslumbrada:

Oh ciel! que veggo lá....quel ricco serigno etc. se encontró delante del obsequio real que recibió y se componia de un par de carabanas un medallon de cuello y una piocha montada en diadema, todo de brillantes, de modo que pudo esclamar con conviccion: *Quanti gioielli, come son ricchi é belli!*

Otra novedad fué que cuando hubo cantado el trozo de *Romeo y Julieta* de Gounod y que el público la llamó, al mismo tiempo que el telon de boca se levantó el telon de fondo y apareció una decoracion emblemática con inscripciones de circunstancia, alumbrado electrico juegos de bengala etc. etc.

Lo que no fué ni nuevo ni feliz fué la ridiculisima lluvia de pedacitos de papel que hacen llover de las altura del teatro sobre la beneficiada.

Hacen algunos años, en el beneficio de una prima donna, un aficionado entusiasta, despojó todos los jardines de Buenos Aires de sus rosas y cubrió á la artista con una verdadera y aromática lluvia de flores.

Desde entónces, esa moda ha persistido; solamente sea por razones de estacion, sea por motivos de economía bien entendida las hojas de rosas son reemplazadas por pedacitos de papel rosado ó blanco, de aquellos que los encuadernadores ó impresores vendan á los confiteros para rellenar los cajones de dulce; idea mezquina y ridícula, parodia de una atencion de buen gusto, caricatura de una delicada galanteria,

Esos pedacitos de papel reemplazando flores me hacen el mismo efecto que la parodia de una pieza séria, me recuerda el *Petit Faust* de Hervé, comparado á la ópera de Gounod, en mi la misma sonriza que los accesorios tradicionales del teatro, el pastel de carton, el pollo de madera, el billete de Banco imitado y otros engaños de antemano aceptados en una obra de ficcion pero que son ilógicas y absurdas en un beneficio positivo como fué el de la Mariani.

Un estadista aficionado cálculaba que el beneficio de la Mariani, comprendiendo entradas y localidades, regalos efectivos y valor de las flores debe haber costado doscientos cincuenta mil pesos; añadiendo una arroba de tiritas de papel recortado que los encuadernadores venden á diez y siete pesos la arroba y diez pesos á los muchachos que los habrán cortado en pedacitos viene á sumar doscientos cincuenta mil veinte y siete pesos.

Francamente, esos veintisiete pesos se hubieran podido economizar sin perjuicio para el buen gusto y el brillo de la funcion.

En resúmen la prima donna de Colon debe estar muy satisfecha del público de Buenos Aires pero tambien conviene decir que el público de Buenos Aires está muy satisfecho con ello y que las ovsiones de anoche no son mas que un justo tributo pagado á su reconocido talento, poderosamente segundado por una voz admirable.